



INDEPENDENCIA O MUERTE
LIBERTAD O MUERTE
PATRIA O MUERTE

Julio Antonio Mella

En la tercera década del siglo, el pueblo cubano entró en rebelión contra el sistema neocolonial existente y su engendro, la tiranía machadista. A través de la protesta estudiantil, de las luchas obreras y campesinas, de las acciones armadas, el movimiento revolucionario alcanzó, en sus exponentes más radicales, una comprensión más profunda de la necesidad de combatir al imperialismo yanqui y de transformar nuestras estructuras sociales.

La vida breve de Julio Antonio Mella sintetiza este período. Dirigente estudiantil, comprendió la necesidad de revolucionar al país. Fundador de la Universidad Obrera «José Martí», desarrolló su vocación antimperialista en la perspectiva del siglo veinte: la dictadura de los trabajadores. Comunista cubano, hizo del marxismo-leninismo un arma para el combate contra el imperialismo y por el socialismo, y consideró suyas las luchas de todos los pueblos.

Líder popular amado y seguido, nunca vaciló en quemar su juventud y su vida en el fuego de la Revolución. La Revolución cubana, en su etapa actual, honra a Mella convirtiendo sus ideales en valores sociales.

¹ Los fragmentos de «Glosando los pensamientos de José Martí» y «¿Qué es el ARPA?» han sido tomados de Julio A. Mella, «Ensayos revolucionarios», Ed. popular de Cuba y del Caribe, 1960, La Habana. Los restantes escritos forman parte de una antología de Mella, en preparación por el Instituto del Libro. (N. de R.)

DECLARACION DE LA FEDERACION ESTUDIANTIL

La Universidad de La Habana tiene el derecho de regir sus destinos con amplia autonomía, sin la intervención del Gobierno, ya que esa intervención en los muchos años que han transcurrido no ha sabido hacer del Primer Centro Cultural de la República, un centro digno de nuestra capacidad y fama de pueblo culto e intelectual.

El Gobierno Nacional está en el deber de pagar a la Universidad el valor del antiguo local donde está radicada, contribuyendo con estos fondos, y con todos los otros que sean necesarios, a la terminación de los edificios de la Universidad y a facilitar los medios de enseñanza para que el lamentable abandono en que hoy se encuentra la Universidad de La Habana, no sea, como es, una vergüenza y un descrédito para la República.

Las asociaciones de estudiantes como organismos que son de la Universidad, por el gran apoyo que prestan al engrandecimiento de la misma, y por estar formadas por todos los estudiantes que dan con su magnífica organización un gran ejemplo de disciplina y progreso, tienen el derecho de tomar participación en la administración de la Universidad, mediante la representación legal en el Claustro Universitario para poder así pedir el reconocimiento de todos los derechos estudiantiles, hoy usurpados, y contribuir con sus energías al desenvolvimiento de la vida universitaria, bajo sus aspectos culturales, administrativos y morales.

Felio Marinello, presidente.

Julio Antonio Mella, secretario.

(«El Mundo». La Habana, enero 1º de 1923)

(Informe de Alfonso L. Fors, Jefe de la Policía Judicial, gobierno de G. Machado, rendido al Juez de la Causa 1255 de 1930 por la muerte de R. Troje)

... «Que el día 1º de octubre de 1923, el leader comunista Julio Antonio Mella y Mac Parlland, que fungía a la sazón de Presidente del llamado «Directorio de la federación de estudiantes», se propuso dar otro escándalo contra el gobierno del Presidente Zayas, a cuyo efecto, apoyado por un grupo de «intelectuales y estudiantes» de sus mismas tendencias, se dispuso a no permitir, por medio de la violencia, que el Dr. Sr. Eduardo González Manet, a la sazón Secretario de instrucción pública y Bellas artes de aquel gobierno, abriera el curso escolar el expresado día, y lo consiguió, produciendo un monu-

mental escándalo, pues cuando el referido Dr. González Manet se disponía a hacer uso de la palabra, para declarar abierto el curso escolar, hicieron irrupción en el Aula Magna, Mella y sus adictos, diciendo el primero, más o menos, lo siguiente: «Que se oponía en nombre de sus compañeros los estudiantes, a que el Dr. González Manet declarara abierto el curso, pues entendía que no era el llamado a hacerlo, dado que los estudiantes reclamaban la autonomía absoluta, y en su consecuencia quien debía abrir el curso lo era el Rector de la Universidad, Dr. Sr. Rodolfo Aragón, pues él, Mella, no podía aceptar de ningún modo que el representante de un gobierno tirano y canalla, que se había burlado miserablemente de los estudiantes de Medicina, al no sancionar una ley que a ellos favorecía y que se encontraba en el Congreso, abriera dicho curso, etc.»; Que por ese escándalo se formó la causa número 2449 de 1923, de la radicación del Juzgado Correccional de la Cuarta Estación, por desorden público, en la que se libraron órdenes de arresto contra el citado Mella y otros, que fueron cumplimentadas por esta Policía Judicial, el día cinco de octubre del mismo año.

... Repito, por eso, que nuestro objetivo esencialmente, inmediato, directo, es la autonomía universitaria. Para obtenerla iniciaremos ahora una campaña incesante, con redoblado brío, por la tribuna, por la prensa, por la acción si es necesario, por la violencia. Nuestra unidad de acción y pensamiento es absoluta y haremos, si los acontecimientos lo demandan, una huelga nacional. En Cuba, como en todos los países donde el movimiento se realiza, contamos con la cooperación de los elementos radicales, de las extremas izquierdas, del proletariado consciente. La aspiración del obrero cubano recibe y comprende nuestra aspiración análoga. De ahí, concretamente, surgió la Universidad popular, que hemos viabilizado y que realiza una extensión universitaria en nuestro suelo. Esa extensión universitaria, como bien se sabe, iba a hacerse por la propia Universidad. Pero entonces sería una cosa incolora, retrógrada, desvirtuada en su finalidad y en su origen. Nosotros llevamos hasta las clases populares, hasta los

obreros gremiales, un saber complejo y dúctil, generalizado, consciente. Comprende desde los altos cursos, de naturaleza superior, hasta lo más elemental, que es el propio alfabeto. Hacemos, por lo tanto, un ensayo práctico de nuestra teoría constructiva. Nos mueve un plan.

La trascendencia de este movimiento, es, como se demuestra, infinita. La unión latinoamericana, que soñó Bolívar, fue hasta hoy utópica por la desconexión ideológica, espiritual de nuestra raza. Armonizándonos en una aspiración común de ideas, de progreso, de ideales, las repúblicas latinas de nuestro Continente responderán a una actitud compuesta y defensiva. Hasta hoy la política absorbente de Norteamérica fertilizó en nuestro suelo por la ignorancia y por la desorientación de los espíritus. La revolución universitaria despertará las almas. Y de la conmoción que a ese despertar sucede, surgirá, fúlgido, como un sol, el porvenir de nuestra América.

Fragmento de la entrevista hecha a J. A. Mella por la Revista «Carteles». La Habana, noviembre 23, 1924. (N. de R.)

EL CUARTO ANIVERSARIO DE LA UNIVERSIDAD POPULAR JOSE MARTI

«Este pequeño folleto debía de haberse publicado en el tercer aniversario de la Universidad Popular José Martí. Causas relacionadas con los mismos ideales que esta institución propaga hicieron imposible su publicación. Hoy que la Universidad Popular ha sido calumniada y lanzada a la ilegalidad como si sus miembros fuesen una banda de criminales; hoy, que se cumple el cuarto aniversario de la fundación de una entidad que ha hecho más por la verdadera cultura en Cuba que muchos centros oficiales, es útil este folleto. He aquí la única finalidad que se persigue: ser útil a las multitudes trabajadoras y a los grupos directores de la lucha social en Cuba, grupos de verdaderos héroes anónimos que están forjando en el silencio y en la tragedia una sociedad nueva.

«Estas líneas, publicadas en la emigración, son un 'presente' para responder a la llamada de esos estudiantes y obreros que, a pesar del horror de la hora actual, llenan el campo de batalla social con el fragor de sus armas y sus gritos de protesta.

«En estas líneas hay un poco de historia, algo de experiencia y mucho de optimismo práctico. Indudablemente que ha de ser útil su lectura, si no

para los tiempos actuales, para los próximos en que la obra se pueda recomenzar. Las aulas se han cerrado. Pero las páginas de los libros se abren. La propaganda continúa.

«La Universidad Popular José Martí ha muerto —grita el Gobierno con una satisfacción de analfabeto triunfante. La Universidad Popular José Martí vive— grita el proletariado consciente de Cuba. Muchos han caído, muchos más caerán. Pero todavía no se ha matado una sola idea, un solo principio. Tampoco han asesinado la realidad que crea la revuelta mental y accional del proletariado, y, por lo tanto, las anteriores ideas y principios.»

UNA NECESIDAD SOCIAL

«El 3 de noviembre cumple su cuarto año de vida agitada la Universidad Popular José Martí. Cuatro años en la vida de un hombre son nada: apenas el tiempo para crear una resolución o concretar un pensamiento. Cuatro años en la vida de una institución tampoco son nada: apenas el tiempo para convencerse si ha de vivir o no. Si ha de vivir, porque está satisfaciendo una necesidad social; si lo contrario, porque resulta extemporánea, anacrónica o utópica. El hecho de haber sido declarada ilegal por un fantástico y ridículo proceso judicial acusándola de ser una institución para organizar la insurrección y cambiar el orden existente, indica que su acción estaba dando grandes resultados. La Universidad Popular José Martí no es una sociedad secreta insurreccional. Esto lo saben hasta los mismos policías. Pero la enseñanza de la Universidad Popular José Martí ha insurreccionado a más de una conciencia dormida y domesticada, la ha insurreccionado contra el despotismo político, contra la injusticia económica, contra la dominación extranjera, contra el 'valor' de la ignorancia. La declaración de ilegalidad es un galardón más para la Universidad. En los momentos que la fuerza bruta reina como una fórmula política, es natural que la Universidad Popular José Martí sufriera, como la Universidad y el Instituto de La Habana, una 'prudente' clausura. Pero, de su actuación, de su existencia favorable en los medios obreros y de su lanzamiento a la ilegalidad por la fuerza de los reaccionarios, se desprende que no es su existencia anacrónica ni utópica, sino necesaria y efectiva: ha cumplido una función social.»

(México, noviembre de 1927)

GLOSANDO LOS PENSAMIENTOS DE JOSE MARTI

(Fragmento)

Hace mucho tiempo que llevo en el pensamiento un libro sobre José Martí, libro que anhelaría poner en letras de imprenta.

Puedo decir que ya está ese libro en mi memoria. Tanto lo he pensado, tanto lo he amado, que me parece un viejo libro leído en la adolescencia. Dos cosas han impedido realizar el ensueño. Primero: la falta de tiempo para las cosas del pensamiento. Se vive una época que hace considerar todo el tiempo corto para HACER.

Todos los días parece que mañana será «el día», el día ansiado de las transformaciones sociales. Segunda razón: tengo temores de no hacer lo que la memoria del Apóstol y la necesidad imponen. Bien lejos de todo patriotismo, cuando hablo de José Martí, siento la misma emoción, el mismo temor, que se siente ante las cosas sobrenaturales. Bien lejos de todo patriotismo, digo, porque es la misma emoción que siento ante otras grandes figuras de otros pueblos.

Pero, de todas maneras, ese libro se hará. Es una necesidad, no ya un deber para con la época. Lo hará esta pluma en una prisión, sobre el puente de un barco, en el vagón de tercera de un ferrocarril, o en la cama de un hospital, convalciente de cualquier enfermedad. Son los momentos de descanso que nos incitan a trabajar con el pensamiento. U otro hará el libro, cualquiera de mis compañeros, hermanos en ideales, más hecho para el estudio que para la acción. Pero hay que afirmarlo definitivamente, el libro se hará... Es necesario que se haga. Es imprescindible que una voz de la nueva generación, libre de prejuicios y compenetrada con la clase revolucionaria de hoy, escriba ese libro. Es necesario dar un alto, y, sino quieren obedecer, un bofetón, a tanto canalla, tanto mercancharifile, tanto patriota, tanto adulón, tanto hipócrita... que escribe o habla sobre José Martí.

Ora es el político crapuloso y tirano —crapuloso con los fuertes, tirano con el pueblo— quien habla de Martí. Ora es el literato barato, el orador de piedras falsas y cascabeles de circo, el que utiliza a José Martí para llenar simultáneamente el estómago de su vanidad y el de su cuerpo. Ora es, también, el iberoamericanista, el propagandista de la resurrección de la vieja dominación española, el agente intelectual de los que buscan nuevamente los mercados de la India, el que acomete la obra de «descubrirme» a José Martí.

Martí —su obra— necesita un crítico serio, desvinculado de los intereses

de la burguesía cubana, ya retardataria, que diga el valor de su obra revolucionaria considerándola en el momento histórico en que actuó. Mas hay que decirlo, no con el fetichismo de quien gusta adorar el pasado estérilmente, sino de quien sabe apreciar los hechos históricos y su importancia para el porvenir, es decir, para hoy.

Hay dos tendencias para aquilatar los acontecimientos históricos. Una, que Blasco Ibáñez noveliza en «Los Muertos Mandan», la de aquellos que sienten sobre sí el peso de todas las generaciones pasadas. Para éstos el acontecimiento supremo. Son los que en política aman, como única panacea, la Revolución Francesa del 89. Las tumbas de las generaciones pasadas pesan sobre sus espaldas como el cadáver del equilibrista sobre las de Zaratustra. Estos son los conservadores, los patriotas oficiales, los reaccionarios, los estériles emuladores de la mujer de Lot. Hay otra tendencia. Es fantástica y ridícula. Gusta de militar en las extremas izquierdas de las izquierdas revolucionarias. Estos pedazos de lava ambulantes no nacieron de madre alguna. Ellos son toda la historia. Su acción —que rara vez sobresale de su cuarto de soñar— es la definitiva. Estos ignoran, o pretenden ignorar todo el pasado. No hay valores de ayer. Son los disolventes, los inútiles, los egoístas, los anti-sociales. Hay una tercera forma de interpretación histórica. Debe ser la cierta. Lo es, sin duda alguna. Consiste, en el caso de Martí y de la Revolución tomados únicamente como ejemplos, en ver el interés económico social que «creó» el Apóstol, sus poemas de rebeldía, su acción continental revolucionaria, estudiar el juego fatal de las fuerzas históricas, el rompimiento de un antiguo equilibrio de fuerzas sociales, desentrañar el misterio del programa ultrademocrático del Partido Revolucionario, el milagro —así parece hoy— de la cooperación estrecha entre el elemento proletario de los talleres de la Florida y la burguesía nacional, la razón de la existencia de anarquistas y socialistas en las filas del Partido Revolucionario, etc., etc.

Aquí no estaría terminada la obra. Habría que ver los antagonismos nacientes de las fuerzas sociales de ayer. La lucha de clases de hoy. El fracaso del programa del Partido Revolucionario y del Manifiesto de Montecristi, en la Cuba republicana, que «vuelve —al decir de Varona, y todos los vemos— 'con firme empuje hacia la colonia'».

El estudio debe terminar con un análisis de los principios generales revolucionarios de Martí, a la luz de los hechos de Hoy. El, orgánicamente revolucionario, fue el intérprete de una necesidad social de transformación en un momento dado. Hoy, igualmente revolucionario, habría sido quizás el interés

prete de la necesidad social del momento. ¿Cuál es esta necesidad social? Preguntas tontas no se contestan, a menos de hacernos tontos. Martí comprendió cuando dijo a uno de sus camaradas de lucha —Baliño— que era entonces socialista y que murió militando magníficamente en el Partido Comunista: «¿La Revolución? La revolución no es la que vamos a iniciar en las maniguas sino la que vamos a desarrollar en la República»...

(México, diciembre de 1926)

SOBRE LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES AGRICOLAS EN LA ISLA DE CUBA

(Informe del camarada Julio Antonio Mella en la reunión del Secretariado del Comité Internacional de Propaganda de los trabajadores revolucionarios agrícolas y forestales, efectuada en Moscú, U.R.S.S. el 4 de marzo de 1927)

Antes de pasar a la descripción de la situación del proletariado agrícola en la Isla de Cuba, debo hacer mención de que Cuba es una semicolonía que se encuentra en las manos de los imperialistas americanos. En Cuba existen dos industrias: la tabacalera y la azucarera.

Los trabajadores agrícolas de la industria tabacalera son los que están mejor organizados. La unión de obreros de plantaciones tabacaleras que cuenta con 12,000 miembros, se une a la Federación Nacional de Obreros Industriales de Cuba. La unión goza de la simpatía de los comunistas, pero se le puede llamar más bien neutral.

La industria más importante en Cuba es la azucarera. Los datos estadísticos oficiales nos dicen que en la industria azucarera cubana hay ocupados 202,795 trabajadores agrícolas. Toda la industria azucarera de Cuba se encuentra en manos de los imperialistas americanos.

En la industria azucarera existen solamente organizaciones locales de obreros agrícolas. Existe una organización en La Habana que cuenta con 4,000 miembros y que además se encuentra bajo la influencia de los católicos. Este es el único lugar donde los católicos ejercen influencia sobre los trabajadores agrícolas.

En general, todas las organizaciones locales tomadas en conjunto comprenden 20,000 miembros, pero no existe una organización nacional de trabajadores agrícolas y todas estas organizaciones locales se unen a la Confederación Nacional de Cuba.

CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS TRABAJADORES AGRICOLAS

Las condiciones de trabajo de los obreros agrícolas cubanos son muy duras. A veces la jornada de trabajo no tiene límites. Además, el trabajo por temporada solamente es de 5 a 6 meses del año.

La remuneración del trabajo es de 70 a 80 centavos mexicanos al día, lo que con la carestía de la vida constituye una remuneración extremadamente baja. Particularmente, los obreros agrícolas son víctimas de la desocupación a que se ven obligados a permanecer durante 6 meses, como consecuencia de que en Cuba no existe otra industria. Después de la guerra, cuando en la industria azucarera reinó la crisis, los obreros agrícolas trabajaban en ella exclusivamente por una sola comida al día.

En 1924 estalló una huelga de trabajadores de los ingenios azucareros, la cual abarcaba 10,000 obreros. También fueron arrastrados a esta huelga, los trabajadores agrícolas de la industria azucarera. Durante esta huelga los obreros del azúcar plantearon demandas también relacionadas con los trabajadores agrícolas como el derecho a organizarse fuera de la fábrica. Esta demanda fue conquistada y constituyó un hecho extremadamente importante ya que antes no existía la posibilidad de organizar a los trabajadores agrícolas. Pero los imperialistas americanos comenzaron a ejercer presión sobre el gobierno de Cuba para acabar con este derecho de los trabajadores agrícolas.

LOS TRABAJADORES AGRICOLAS INMIGRANTES

En Cuba constituye una cuestión importante, la cuestión de los trabajadores agrícolas inmigrantes. Una gran cantidad de braceros inmigra a Cuba desde China, España y, principalmente desde las islas de Jamaica y Haití. Baste señalar que de 1912 a 1920 solamente de Jamaica y Haití emigraron a Cuba 156,000 trabajadores agrícolas y durante todo el año 1926 emigraron 30,000 trabajadores agrícolas.

Los obreros inmigrantes trabajan en Cuba por contratación. Los dueños de las plantaciones envían contratadores especiales a dichas islas, los cuales se encargan de concertar contratos de trabajo agrícola con los que se marchan a Cuba, por un plazo no menor de 6 meses.

Estos contratos entregan a los braceros al total sometimiento de los plantadores. De esta forma, el bracero no tiene derecho a marcharse de la plantación sin la autorización del amo. Incluso si se les pega o mata, nadie tiene conocimiento de esto.

Otra de las formas de esclavitud a que están sometidos los trabajadores agrícolas es el pago del salario en bonos en lugar de dinero, con los cuales pueden comprar solamente en las tiendas que se encuentran en las plantaciones y que pertenecen a los mismos dueños.

Los obreros inmigrantes viven en chozas hechas de yagua, en número de 20 a 30 personas en una sola choza.

Constituye una cuestión vital el hecho de que entre nosotros y la Unión de Trabajadores Agrícolas de España no existe contacto, y en Jamaica y Haití no existe unión en lo absoluto. Por eso no podemos impedir que los trabajadores inmigrantes sean contratados bajo condiciones peores que las de nuestros trabajadores, cosa que crea entre ellos un antagonismo.

A pesar de que en Cuba existe una ley en virtud de la cual el pago del salario debe efectuarse con dinero, esta ley no se extiende a las plantaciones pertenecientes a capitalistas americanos y a las que se consideran privadas.

Es igualmente cierto que de acuerdo con la ley la huelga está permitida; sin embargo, el mando militar americano prohibió las huelgas.

Durante los dos últimos años, desde que en Cuba se estableció un nuevo gobierno, comenzaron las represiones y a todos los líderes de los trabajadores agrícolas se les ha asesinado o enviado a la cárcel.

La propaganda está prohibida. Toda propaganda que se distribuya entre los obreros es llamada comunista y se persigue. Todo obrero inmigrante sospechoso de pertenecer al movimiento comunista, es enviado inmediatamente de regreso a su país.

Es necesario decir también algunas palabras sobre los colonos pequeños arrendatarios. Estos tienen gran importancia en Cuba. Con frecuencia un colono posee un pequeño pedazo de tierra sembrada de caña de azúcar.

Los colonos están organizados en un partido político cuyo programa comprende demandas relacionadas con los trabajadores agrícolas, como, por

ejemplo: un mejor salario, el derecho a la huelga, etc. Esto se explica por el hecho de que los colonos no se sienten con suficientes fuerzas ellos mismos y quieren apoyarse en los trabajadores agrícolas.

En los últimos tiempos, en vista de la crisis de la industria azucarera, el gobierno de Cuba lleva a cabo medidas para limitar la venta de azúcar. Esta medida sirve enteramente a los grandes propietarios azucareros: ellos venden su azúcar, pero el azúcar de los pequeños arrendatarios queda sin vender y de esta forma los arrendatarios quedan por completo a merced de los propietarios azucareros. A esta esclavitud contribuye más aún el hecho de que en todos los contratos concertados con los campesinos, se estipula que los últimos no tienen derecho a sembrar nada en sus campos, excepto caña de azúcar.

«¿HACIA DONDE VA CUBA?»¹

SOLO LA NUEVA REVOLUCION PODRA LIBRARLA DEL COLONIAJE

Se encuentra reunida la Asamblea Constituyente. Este organismo ha sido convocado ilegalmente, porque no se ha hecho por la libre elección popular, sino a través de los partidos gubernamentales. Previamente se habían pasado leyes impidiendo la constitución de otros partidos o la reorganización de los oficiales. Está actuando ilegalmente, porque la única misión constitucional era rechazar o aceptar las reformas acordadas por el Congreso. Pero a instancias del presidente, está estableciendo nuevas «reformas». Aunque no hay noticias exactas de los resultados de la misma, parece cierto que todos los que hoy ocupan un cargo recibirán el beneficio de 'prorrogarse' dos años más al final de sus mandatos. El Presidente de la República, por así haberlo pedido él, «sufrirá primero una reelección, y... posteriormente un nuevo período de seis años, es decir «prorrogado»... La vicepresidencia se suprime con el fin de evitarse el dictador peligrosas rivalidades entre los que aspiran a este puesto. La campaña electoral y la Reforma se había hecho en nombre de la abolición de la «nefasta» reelección.

¹ Síntesis de los principales capítulos de un libro inédito de igual título. (N. de R.)

LA "DULCE" SITUACION ECONOMICA

La verdadera gravedad de la situación está en la organización económica del país, es donde podremos responder a la pregunta. Observando la situación económica, lo misma que la política, nos damos cuenta de cómo Cuba está en una bifurcación del camino de su historia.

Cuba produce entre el 20 o el 25 por ciento de la producción mundial de azúcar. Es, con el tabaco, la única industria importante. Toda la vida del país depende del precio del azúcar. Una medida, reveladora de un talento hacendístico de Kindergarten, ha empeorado la situación. Nos referimos a la limitación de la zafra para aumentar el precio.

Ingenuamente supusieron los talentos del machadismo que los otros países remolacheros y cañeros no iban a intensificar la producción para tomar los mercados que Cuba abandonaba.²

Así sucedió. Unos párrafos del «New York Sun, abril 10, nos dan luz sobre la situación económica de Cuba. Dice el diario estadounidense:

«Fuera de La Habana, *las condiciones de Cuba son menos prósperas que en ningún otro tiempo desde 1921*, en que los precios del azúcar bajaron precipitadamente desde más de 20 centavos libra.»

«*La oposición ha aumentado por creerse (?) que los centrales de propiedad norteamericana han recibido mejor trato que las propiedades cubanas. . .*»

«*Las disposiciones del Gobierno cubano impiden la limpia de los nuevos campos y la mayor parte de los productores no tienen dinero bastante ni para sembrar los que ya tienen limpios.*»³

Ni un comentario se necesita. El diario norteamericano nos dice cómo se beneficiaron los azucareros yanquis y otros. Igualmente, confiesa la condición de explotado de los intereses cubanos, ora sean los del ingenio, ora sean los de los colonos. ¡Y la situación, como en 1921. . .!

La alta burguesía industrial cubana, que es el sector del capitalismo cubano en el poder, quiso darse unas leyes «nacionalistas» estableciendo nuevos aranceles proteccionistas. Según los economistas oficiales aquí estaba la salvación del país. Pero la producción cubana no abastece ni el mercado interno, hubo que recurrir a la importación extranjera nuevamente. Los

² Punto de vista del Ing. F. de A. y su folleto.

³ Los subrayados no son del autor.

EE.UU., por un «tratado especial», continuaron siendo «nación más favorecida». Total: la industria nacional no se desarrolló y los precios aumentaron exorbitadamente. El pueblo consumidor pobre —obreros, guajiros, clase media— es quien sufre sobre sus espaldas el «nacionalismo» y «proteccionismo» de los aliados del capitalismo extranjero: la citada burguesía industrial cubana.

LA PENETRACION DEL IMPERIALISMO

La penetración del imperialismo yanqui ha continuado. Los \$50.000,000 que tenían los estadounidenses antes de declarar la guerra a España, en que nos dieron la «Independencia», subieron a \$141.000,000 después de la segunda intervención, y en 1924 eran \$1,360.000,000. Actualmente, según datos extraoficiales, ascienden a unos \$1,700.000,000.⁴

El Gobierno ha recurrido al procedimiento clásico de los déspotas de América: la construcción de obras públicas. Aquí son las carreteras, no para el desarrollo de la agricultura o para la competencia con los precios altísimos de los ferrocarriles, sino para las ventajas militares de las tropas yanquis en caso de una guerra. De todas maneras, aunque esto lo niegue el Gobierno, lo cierto es que las concepciones de las obras públicas van a parar siempre a manos del capitalismo imperialista. Hace poco los capitalistas de EE.UU. dieron al Gobierno un «anticipo» de \$9.000,000.

RECRUDECIMIENTO DEL TERROR

El Gobierno no encuentra más método para estabilizarse en el poder que la intensificación del terror. Ha adoptado por procedimiento favorito el lanzar a sus víctimas al puerto de La Habana, con el fin de que los tiburones las devoren. Resultó, recientemente, que un pescador encontró restos humanos y con ropas en el vientre de uno de estos animales. Después de un reconocimiento se comprobó por familiares y amigos, que pertenecían a Claudio Bruzón, líder obrero desaparecido durante la Conferencia Panamericana. Se formó un gran escándalo. *Pero el Gobierno se limitó a prohibir por decreto la pesca de tiburones sin un permiso especial.* En Camagüey

⁴ Explicar de acuerdo con Leland H. Jenks, Ramiro Guerra, Scott Nearing, etc., las inversiones yanquis en la actualidad.

acaban de asesinar a una mujer por el simple hecho de repartir manifiestos obreros. Actualmente la Universidad ha vuelto a ser tomada por tropas de artillería. Muchos estudiantes han sido expulsados. Sólo así pueden darse las clases. No hay un solo periódico de oposición, ni se permite la reunión de los elementos del Partido Nacionalista o de las entidades proletarias.

SINTOMAS DE DESINTEGRACION

El grupo que echó sobre sí la tarea de dar un golpe de estado presenta algunos signos de desintegración política. El secretario Zayas Bazán ha renunciado. Según expuso al líder del Partido Popular, este partido llevaría candidato propio a las elecciones, probablemente a José Manuel Cortina. Otras divergencias se han notado. Pero resultará pueril esperar algo beneficioso para el país de estas luchas intestinas entre los agentes del imperialismo y de la burguesía cubana. Están unidos todos por el interés de sus amos y por los métodos criminales que han utilizado.

LAS DOS ESPERANZAS

Tan sólo de los movimientos nacionalistas y proletarios pueden surgir esperanzas para la nación. El primer movimiento llegó a tener todo el pueblo de Cuba enrolado en sus banderas. Estaban ansiosos de algo práctico, que en este caso violento, para terminar con la situación despótica. Pero la corriente mayoritaria de la dirección sostiene la idea de agotar los procedimientos legales y esperar hasta que el Gobierno se «ponga fuera de la ley». La verdadera división dentro del movimiento nacionalista está entre los que suponen posible vencer a Machado por medios legales y los que reconocen que la única esperanza es responder a la violencia con la violencia. Entre estos últimos está el importante grupo de los estudiantes universitarios nacionalistas y algunos directores.

El otro movimiento importante es el de los obreros. La «Confederación Obrera de Cuba», al fundarse en Camagüey tenía doscientos mil obreros. Ni el terror del Gobierno, ni las traiciones de algunos líderes, como el conocido policía secreta Juan Arévalo, han logrado destruir el movimiento proletario. La última huelga ferrocarrilera que duró cuarenta y cinco días es una demostración de la pujanza del movimiento obrero. El Ejército Nacional fue impotente para romperla o dar protección a los esquirols.

EL FANTASMA YANQUI

Cuando un déspota desee entronizarse recurre a decir que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos. Algunos de los llamados revolucionarios llegan a afirmar lo mismo. También toda claudicación se justifica en Cuba por el «peligro yanqui». Pero hay sectores del pueblo donde ese terror está desapareciendo. Sandino ha enseñado mucho a los timoratos. No debe creerse en una explicación mecánica de las experiencias de otros lugares. Nicaragua está en el continente, lo que permite recibir auxilio. Pero Cuba es una isla. Por otro lado, Cuba cuenta con seis veces más habitantes que Nicaragua. Pero el factor de lucha está en el desarrollo de la producción. Cuba es uno de los países más industrializados de la América Latina. Los «sepultureros» del imperialismo existen y pueden trabajar. Aquí está la clave de la lucha: valoración exacta del papel del proletariado. La concentración proletaria en las ciudades favorece el movimiento rápido y eficaz. Las armas del obrero son de esas que no las vence un ejército fácilmente: huelgas, boycott, sabotajes en los campos de caña, etc., etc.

Dado lo restringido que debe ser un artículo de revista no podemos aquí agotar este asunto. Pero exponemos a la consideración de los que deseen estudiar el «peligro del imperialismo», como una base de la discusión los puntos siguientes:

1 / El imperialismo no puede dominar en un país sin apoyo alguno internacional. En este caso se impone la ocupación total del territorio por la fuerza armada. Esto significa guerra, lo que, naturalmente, no es imposible.

2 / Cuando un régimen, como el machadismo, es completamente impopular y tiene la oposición de todas las clases sociales, el fin principal del imperialismo —campo pacífico de inversiones financieras y explotaciones industriales— no se puede realizar por la oposición «pacífica» o la armada que se establece.

3 / Mientras más grande es la inversión imperialista más elementos opositoristas crea: obreros, clases medias arruinadas, etc.

4 / Problemas como el de Cuba y elementos en la oposición antimperialista se encuentran en Haití, en Santo Domingo, en Puerto Rico, en México, en la América Central y del Sur. La lucha, que aislada parece quijotesca, es fácilmente internacionalizable enfocando el problema en su aspecto práctico revolucionario. También existen antagonismos entre impe-

rialistas y entre varios sectores del capitalismo estadounidense y entre éste y sus masas proletarias.

5 / El grito de que el proletariado, en este caso el urbano, el rural y el intelectual, no «tienen que perder más que sus cadenas y, en cambio, un mundo que ganar» no es un grito demagógico. *En nuestros países, más que en los de Europa, las etapas de progresos de las clases y las naciones están, dado el carácter de las relaciones sociales y la penetración violenta del imperialismo, determinadas por las insurrecciones periódicas, que no siempre son simples movimientos de caudillos, puesto que llevan masas.* Esto impone a los proletarios el tomar parte en ellos, aunque han de saber que en las etapas posteriores surgirán los Moncadas o los Chang Kai Shek. Esto no importa. México puede servir como ejemplo de lo mucho que se puede obtener por las multitudes.

6 / En el caso concreto de Cuba existió una revolución victoriosa. También han existido tres períodos de democracia. (El de Palma, Gómez y Zayas.)

¿Hacia dónde va Cuba? Sólo hay una contestación posible: camina hacia la condición de colonia formal de los Estados Unidos,⁵ hacia la destrucción de todos los elementos constitutivos de una nacionalidad propia. Tal es el camino de la Asamblea Constituyente y de la prórroga o reelección. Pero hay fuerzas capaces de llevarlas por el camino de una necesaria revolución, democrática, liberal y nacionalista, ya latente en los hechos. Si ésta no se da en los dos o tres años próximos, Cuba caerá, absolutamente, bajo el yugo del imperialismo hasta la época de las revoluciones proletarias en el continente, ora sea en la llamada parte sajona, ora en la llamada parte latina.

(México, abril de 1928)

**Julio A. Mella
se impone la
Huelga de
Hambre en la
Cárcel**

Julio A. Mella, el líder estudiantil que se halla detenido bajo la acusación de haber infringido la Ley de Explosivos, se ha impuesto la huelga del hambre, negándose a tomar alimento de ninguna clase desde ayer por la mañana, emulando así al alcalde irlandés Mc. Sweeney. Mella, desde el comienzo de la pasada revolución uni-

⁵ Como Puerto Rico y Filipinas.

versitaria, cuando actuaba como secretario de la Federación de Estudiantes, asumió la dirección oficial del movimiento y lo que aconsejaba en sus fogosos discursos eran órdenes dócilmente seguidas por las masas estudiantiles. Después, cuando los estudiantes creyeron ganada la batalla, surgieron las divisiones entre ellos y Mella se retiró de aquel escenario en que desempeñaba papel prominente, dedicando sus energías a la lucha por el ideal comunista, que le ha llevado a la prisión donde se encuentra.

Expulsado de la Universidad, en virtud del fallo de un Consejo de Disciplina de la Facultad de Derecho que lo condenó el año de expulsión por haber insultado a un catedrático al que hizo responsable de que su esposa hubiese sido suspendida en un examen, lo desobedeció, yendo al palenque universitario nuevamente para hacer propaganda en pro de las vacaciones anticipadas y a protestar contra el regreso de los profesores acusados. Varios estudiantes, compañeros de asignatura del señor Mella, estuvieron a visitarlo ayer tarde en la cárcel y él les dijo que se hallaba dispuesto a no tomar alimento de ninguna clase, afrontando valerosamente la huelga de hambre, para dejarse morir si no lo ponen en libertad, en señal de protesta contra su arresto, que considera completamente arbitrario e injusto.

(«El Heraldo de Cuba», diciembre 6 de 1925)

¡Calma! *Razones éticas y jurídicas nos mueven a desear una solución favorable al caso de Julio A. Mella y, a la vez, razones patrióticas y políticas nos disuaden de recomendar nada contrario a la marcha normal del Estado. De aquí, que, en vista de la manifestación de protesta organizada para hoy por el Comité Pro Libertad de Mella y de la huelga acordada por los obreros de Matanzas, recomendamos a manifestantes y huelguistas la más extremada corrección, a fin de que no se pueda mixtifi-*

car la significación de dichos actos dándoles un matiz subversivo.

En cuanto a la huelga de los Institutos provinciales carece en realidad de importancia, hallándonos como nos hallamos en el periodo de vacaciones de Pascuas.

Nuestra voz demanda al poder público equidad y compasión y aconseja al pueblo, a los estudiantes y a los obreros, serenidad y cordura para que las gestiones que realizan con un laudabilísimo fin no tengan resultado contraproducente.

(«El Heraldo de Cuba», diciembre 17 de 1925)

LIGA ANTI-IMPERIALISTA DE LAS AMERICAS

México, D.F.

Secciones: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Honduras, México, Perú, Puerto Rico, San Salvador, Santo Domingo, Uruguay, Venezuela.

A LAS ORGANIZACIONES DE OBREROS, ESTUDIANTES, CAMPESINOS E INTELLECTUALES. A TODA LA PRENSA LIBRE:

Adjuntamos información del caso de las leyes petroleras y de Nicaragua. El Comité Continental Organizador se dirige a todas las organizaciones antimperialistas, a las Secciones de la Liga y a los luchadores en general para que se apresten a defender la frontera de la América Latina que está en peligro.

Pedimos en nombre de la necesaria solidaridad ante el peligro común:

Protestas por las notas de la Casa Blanca en el caso del petróleo y de Nicaragua (envío de protestas ante la representación diplomática de los EE.UU. en el lugar).

Agitación por medio de mítines, manifiestos, manifestaciones y todos los otros medios en contra del imperialismo y en solidaridad con los revolucionarios de Nicaragua.

A la prensa revolucionaria y antimperialista, la reproducción de las noticias.
Por el Comité Continental Organizador,

Julio A. Mella

Secretario

**POR LA EMANCIPACION NACIONAL DE LA AMERICA LATINA
y la justicia social en los pueblos, contra el IMPERIALISMO CAPITA-
LISTA YANQUI.**

(Suplemento de «El Libertador», diciembre 1º de 1926)

«¿QUE ES EL ARPA?»

(fragmento)

... Critican a los «románticos rojos». Pero silencian lo que es el criterio revolucionario y real de la cuestión electoral y de la toma del poder para los proletarios.

Bien sabemos que resulta necesario e indispensable organizar un poder para la realización de una revolución socialista. Más, por lo mismo, que el poder es un medio y no un fin, no se puede tomar de cualquier manera y con cualquier elemento. Esto es fácil. No otra cosa hacen los distintos bandos de nuestras clases dominantes o caudillos militares feudales. Pero si se desea el poder para otra cosa que para gozarlo y explotar a los de abajo es necesario tomarlo con las fuerzas sociales progresistas, teniendo por base a los obreros y campesinos y a todos los elementos explotados, con los cuales se va a crear un régimen nuevo. Esto es el concepto de la «toma del poder» de los «románticos rojos». «¡Práctico!» He ahí el argumento con que se han cometido todas las traiciones en Europa al proletariado. No es «práctico» oponerse a la guerra. Tampoco impedir la conquista de Marruecos o de Siria o de China. Eso dicen los llamados socialistas españoles, franceses e ingleses. Igual cosa dicen los liberales imperialistas de los EE.UU. y nuestros traidores en la prensa o en las cátedras.

Peligroso resulta que los «carpistas» cubanos sustentan ese criterio. Si algún

día vencen su abulia y se deciden a luchar por los problemas inmediatos de Cuba no sería extraño verlos sosteniendo a alguien «elegido por una alianza de fuerzas contrarias al machadismo». Allí se encontrarán muchos de los que hoy ayudan al carnicero en su obra y que ocupan puestos prominentes en el Gobierno. Un cambio de actores en la misma escena. A esto le llaman revolución, nada más porque su realización depende de un motín. Los comunistas toman parte en las elecciones. Pero nunca han anunciado que van a resolver el problema social con los votos. Tampoco han dicho a los obreros que olviden la lucha por la emancipación total, hecha por medios revolucionarios. Utilizan el aparato burgués del Estado para desenmascarar las farsas de la misma «democracia burguesa», para obtener conquistas para el proletariado no con el fin de aletargarlo, como hacen los reformistas, sino para ponerlo en mejores condiciones con el fin de vencer en las luchas futuras y en la «lucha final» de que nos habla el himno del proletariado.

Sobre el insulto lanzado a todos los que tienen su criterio internacionalista, y no el estrecho de los revolucionarios pequeñoburgueses que tales cosas han escrito, nada hemos de repetir aquí. Es punto tratado en otro lugar de este folleto. Pero los obreros y campesinos y revolucionarios honrados de la América no han necesitado de apoyo exterior para crear sus organizaciones sindicales políticas y culturales. De igual manera, sin apoyo exterior, si es necesario, sabrán hacer a los oportunistas y traidores indoamericanos lo que los revolucionarios rusos, chinos y demás han hecho a los suyos. No, no morirán los «arpistas» traidores de un golpe de sable de cosaco rojo. Hay muchos machetes filosos y reatas corredizas en la América...

Ciudad México, D.F., 16 de septiembre de 1926.

A la Co. Sarah Pascual
En La Habana, Cuba.

Mi no olvidada amiga:

Verdad es lo anterior. Lo que sucede es que tengo tanto que hacer aquí que muchas veces no me alcanza el tiempo ni para las cosas que son agradables.

No hay motivo ninguno para estar pesimistas. Dices bien en tu segunda carta. Hoy, claro está, no hay mucho ambiente. Pero la misma situación

actual va preparando el ambiente futuro. Cuando ese fascismo tropical pase, ya verás tú qué generación vamos a tener. Aquí se prueban los hombres y se limpia el camino. Ya vemos los que están del otro lado, los que sólo esperaban una oportunidad para venderse más caro.

El movimiento de acercamiento latinoamericano ha entrado ya en un camino práctico en lo que respecta a esta zona del Caribe y México. La antigua política mexicana (Heredia, Iznaga, etc., etc.) de buscar apoyo entre los pueblos de la América Central y Antillas, tendrá resultados porque ahora se está haciendo por medio de la organización del proletariado bajo la dirección de las organizaciones proletarias de este país. Se ha encontrado el camino de triunfo y ya es sólo cuestión de tiempo. Te escribiré más largamente sobre esto. Es algo trascendental.

Pienso ir para el mes que viene para Europa a un Congreso Antimperialista mundial que tendrá lugar en Bruselas. Invitan Barbusse, Saktlavala, Einstein, Kuo Men, rector de la Universidad de Pekín, el Kuo Min Tang, los socialistas y comunistas de Alemania y Francia y los delegados del movimiento revolucionario en las colonias inglesas: China, India, Egipto, etcétera, etcétera. Será algo de gran provecho para la situación mundial de la sección revolucionaria. Creo que será imperdonable que no asistiese alguien de allá. Debía hacerse un esfuerzo para enviar delegado. La UP,¹ la Liga, las organizaciones obreras, estudiantiles, pero debía haber representación de alguien de los que están allá. La experiencia que se adquirirá en ese Congreso vale una vida. Trabaja sobre esto. Quien pueda ir, sólo tendrá que contar con pasajes y muy poco más, pues la vida en Bruselas correrá a cargo de los compañeros comunistas. Si las circunstancias lo permiten, de Bruselas haré el viaje más fecundo del momento: Rusia.

¿Y la UP? No desmayen en esa labor. Veo por tu carta que comprendes bien la finalidad de esta institución; es una Universidad de revolucionarios en un país donde no había ambiente para crearlos. Va cumpliendo bien su misión. Si lo disuelven y no les permiten hacer la acción ante las masas, no crean que han perdido algo. La acción de multitudes en el momento presente me parece difícil. La más importante es la de la creación de los núcleos capacitados para las acciones futuras. La tiranía no es eterna, el capitalismo tampoco, el imperialismo mucho menos. Todos somos jóvenes. Creo que el único que tiene algunas canas traidoras soy yo, pero no de viejo, sino de trabajos por la causa. Lo importante no es pensar que

¹ Universidad Popular.

vamos a realizar la revolución dentro de unos minutos, sino si estamos capacitados para aprovechar el momento histórico cuando éste fatalmente llegue. No es una lotería la revolución: es un pago a plazo fijo aunque ignorado el día exacto. Los rusos bolchevistas, los cubanos del pasado siglo no tenían ninguna organización de masas actuando diariamente. Pero sí las células magníficas de los revolucionarios del momento oportuno.

La próxima guerra mundial que por la ley natural del desarrollo de los imperialismos se ha de provocar, las crisis periódicas y naturales de la sociedad capitalista, el avance del proletariado en Rusia, de los pueblos oprimidos en la China y demás partes de Asia, la ruta cada vez más acentuada hacia la izquierda del gobierno de México y de su posición antimperialista, todo esto nos dice que cuando podamos y la oportunidad sea, los auxilios necesarios para nuestro movimiento no nos han de faltar. No le han faltado a otros muchos pueblos: Nicaragua, Venezuela... Ni a China de Rusia, etcétera, etcétera. ¡PREPARACION!

¿Recibiste el folleto?

Un saludo fraternal de quien es tu sincero amigo, que no te olvida aunque... no te escriba.

J. A. Mella

126. 859